

SELVAS amazonicas

**BOLETIN INFORMATIVO
DE LAS MISIONES DOMINICANAS
DE LA SELVAS AMAZONICAS**
Para los amigos y bienhechores
de nuestras misiones

Nº 213 - Julio - Agosto 2008

Dirección y Redacción:

Secretariado de Misiones

Claudio Coello, 141. 28006 Madrid

Tfno. 91 564 26 12

Dirige: **FRAY FRANCISCO L. de FARAGÓ
y FRAY SANTOS LÓPEZ**

Depósito legal: VA. 11-1982

Franqueo Concertado 01/1232

selvasamazonicas@dominicos.org

<http://www.selvasamazonicas.org>

EXPOSICIÓN: 100 AÑOS DE MISIÓN

Seguro que en sus hogares tienen un "sitio privilegiado" para poner sus recuerdos familiares más queridos, desde sus mejores fotografías hasta sus pequeños tesoros heredados del abuelo o la bisabuela.

También nosotros, SELVAS AMAZÓNICAS, nos sentimos familia, y por eso habíamos ido acumulando recuerdos, habíamos ido recogiendo con cariño los regalos que nos traían nuestros misioneros de la selva. Los teníamos guardados celosamente. No teníamos un sitio adecuado para exhibirlos, sólo teníamos rincones inventados por nuestra imaginación en unos locales ciertamente muy escasos para tanto como queríamos lucirlos.

Por eso, en el mismo momento que la comunidad de los dominicos de Santo Domingo de Madrid nos cedió unos nuevos locales, más amplios, lo primero que pensamos fue en el MUSEO DE SELVAS AMAZÓNICAS.

Y hemos puesto en él, con sencillez pero con mimo, los mejores recuerdos que han llegado hasta nuestra casa.

Si ustedes nos visitan podrán ver testimonios históricos de lo que en cien años el espíritu misionero ha podido hacer en las tierras del sur-oriental peruano. Porque ser misionero es dar pero también recibir el legado de aquellas familias ya muy nuestras de machigengas, amahuacas, saranahuas, yines y harakmbut que han llegado hasta nuestra casa. Ellos son nuestros parientes espirituales.

No hemos pretendido hacer una pinacoteca nacional, ni siquiera una exhibición de nuestros méritos pasados, sin no esto, un sitio privilegiado y familiar, donde los actuales misioneros, cuando vengán a España, sientan que estamos cerca de ellos; y donde los colaboradores, que son ustedes los que ahora me están leyendo, si vienen a visitarnos, puedan sentir también que allí, al otro lado del mundo hay algo vuestro, algo que les pertenece.

P. Santos

Antropología

GRUPOS "NO CONTACTADOS" EN EL RÍO MANU (MADRE DE DIOS)

Fr. Pedro Rey.

Los Mashco-Piro, grupo étnicamente no definido pero cuya existencia ya ha sido comprobada desde hace algunas décadas, aparecen de forma esporádica y, en ocasiones agresiva, por el río Manu y sus afluentes. Se han convertido en uno de los más notorios símbolos de los pueblos sin contacto con el mundo exterior (incluido el de otros grupos étnicos) y, por extensión, se ha tendido a aplicar esta denominación a cuanto grupo desconocido aparece en el sur oriente peruano. Los testimonios aquí presentados dan muestra de una realidad temeraria y compleja, pero ineludible.

Los "no contactados" han dado mucho que hablar y se han escrito muchas páginas. Pero la realidad es que lo que sabemos de ellos es muy poco. Saben ellos más de nosotros que nosotros de ellos, porque nos observan. No sabemos quiénes son, porque nadie ha hablado con ellos. ¿Mashcopiros? ¿Matsiguekas? ¿Yaminahuas? Y tampoco sabemos qué dialecto hablan, ni qué piensan.

Lo único que sabemos con certeza es que existen, porque se les ha visto. Se han visto sus huellas y sus tambos. No usan metales y todo lo hacen a mano o con huesos de animales que emplean de punzones y corte. Esto se ha comprobado con las flechas que han dejado o han lanzado a personas. Andan con el fuego, comen carne ahumada. Son ambulantes y ahora llevan cuatro años ambulando entre Cocha Casio y Sotileja en el río Manu. Posiblemente sean grupos que han huido en tiempos del caucho de las correrías de los caucheros, y por esta razón viven en aislamiento por miedo a ser sometidos de nuevo.

En los cuatro últimos años se les ha visto varias veces en la margen izquierda del río Manu. En julio de 2005 les vieron en la quebrada Capirusandía, afluente de la margen derecha del río Manu.

Hace siete años, hicimos un viaje al río Sotileja, margen derecha del río Manu, llegando a los cerros; en la margen izquierda pudimos ver tambos, pero nada más. Había una trocha, toda la margen izquierda del río, que parecía que andaban con frecuencia por ahí. Las ramas eran cortadas a mano.

Dos años después volvimos y no vimos a nadie, pero había signos de haber andado gente por allí. En un sitio adecuado dejamos un hacha y bolsas de ropa colgadas de los árboles. Cuando volvimos al año



Vista de la Sala de Exposición "100 Años de Misión"

siguiente, el hacha no estaba, pero la ropa sí. A ese lugar no llegan los de Tayakome, aparte de que se llevarían también la ropa. En esta ocasión dejamos machetes y cuchillos. Cuando volvimos al año y medio, todo estaba allí, y no se notaba que hubiese rastros de gente.

En Mayo, hace dos años, el profesor Benito que surcaba hacia Yomibato, vio un grupo grande de gente, todos calatos, en la playa, más abajo de Maizal. Los "no contactados" les hacían señas para que se acercara, pero el profesor Benito tuvo miedo porque iba con su familia y se marchó. Hemos ido a ese lugar unos días después y hemos constatado las huellas de las pisadas en la playa, que fotografiamos. Varias veces han aparecido los "no contactados" por el sector Maizal. En principio, pensamos que son gente que no quieren conflictos, que son gente pacífica, porque si fueran agresivos llevarían todas las ventajas para hacer daño.

La gente de Maizal y Tayakome quieren contactar con ellos, para decirles que son amigos y que nadie les persigue, que el tiempo de los caucheros ya terminó y evitar así un posible enfrentamiento. De momento tendremos que esperar a que los "no contactados" decidan salir, y ahí sepamos quiénes son, por qué andan así, qué piensan de nosotros, de dónde han venido, qué temores tienen para andar en aislamiento, etc.

El que se contacte con esa gente, ¿causará problemas a la política del Parque? Pensamos que sí. Porque pensamos que cuando se haga contacto con ellos y se den cuenta de que no se les persigue, que son amigos, se pueden hacer estables en un lugar; se crearía otra comunidad con sus derechos a la educación, a la salud, al DNI, etc. Esto sería un problema para la política del Parque, que prefiere que no exista nadie en esos lugares. ¿Qué ha hecho el Parque por los "no contactados"? Se prefiere que sigan así, calatos, sin salud, sin educación, sometidos a las inclemencias del tiempo y a las picaduras de los moscos.

¿En el siglo XXI podemos tener gente así?

Hemos publicado la "MEMORIA 2007" sobre la recaudación de fondos, destino de los mismos, proyectos y trabajos desarrollados. Puede consultarse en la dirección:
www.selvasamazonicas.org
Si lo desea solicitenosla y se la enviaremos.

Ecología

ÁRBOLES Y DIOSSES

Fr. Adolfo Torralba.

El árbol es sagrado en la tribu, eje de muchos mitos y protagonista de largas historias. En él tuvieron su origen, o en él alcanzaron la salvación. Por ello, penetrar en la selva es para el indio llegar al lugar sagrado, donde cada árbol tiene su madre (espíritu) y cada espíritu habita en un tronco. La selva es el gran panteón amazónico.

Pero nuestra sociedad tiene otros panteones y otros dioses; uno de ellos es el dinero. Y en su nombre ha sacrificado ya 400 mil kilómetros cuadrados de selva amazónica; destruye cada año 700 mil hectáreas del bosque más antiguo del mundo, el de Sarawak en Malasia, con más de 150 millones de años de existencia; el Japón multiplica por 20 su importación de maderas tropicales; el Estado de Acre de Brasil puso en venta 30,400 kilómetros cuadrados de selva, elevando el 25% el área del bosque ya devastado por la tela indiscriminada de árboles en ese Estado brasileño; el 40 % de la selva centroamericana se ha convertido en ranchos ganaderos para abastecer de hamburguesas al mercado norteamericano, a pesar de que el rendimiento por hectárea no alcanza ni los 50 kilos de carne por año y sólo genere un empleo por cada 500 hectáreas de selva talada.

Quienes vivimos en la selva amazónica, rodeados de dioses verticales contemporáneos del génesis bíblico, tenemos pocas opciones frente a los bulldozer que derriban los árboles; frente a las motosierras que los descuartizan; frente a las armas de fuego; frente a los cultivos de coca y narcotra-

ficantes; frente a los buscadores de oro; frente a una sociedad contradictoria que ofrece el 0,7 % del PNB y lleva 12 años pensándolo, o habla incansablemente de ecología y la destruye, de oxígeno y lo contamina, de derechos humanos y pisotea hombres y dioses cada vez que destruye un árbol.

Pero esta guerra no es nueva. Es una secuencia más que se repite periódicamente desde que españoles y portugueses llegaron a América, hace unos cinco siglos. Desde entonces el dios dinero avanza conquistadoramente por ríos, trochas y abismos; se interna en las profundidades de la selva buscando los eternos mitos del Paititi (oro, piedras preciosas, pieles finas, maderas, petróleo), o en las cumbres ignoradas, o se zambulle en los mares abisales. No importa que allí viven hombres o dioses, o que el árbol sea fuente de alimento, vestimenta, medicina, casa, religión, o transporte; tampoco importa que esos árboles y dioses indígenas sean la mayor diversidad biológica del planeta, o el principal pulmón de la tierra; todo es poco para la ofrenda al gran dios del dinero.

Todo buen misionero amazónico tiene mucho de pensador, filósofo y teólogo sin saberlo. Lo de hermano sol y hermana luna de San Francisco de Asís, se convierten en el dios/árbol, dios/agua, dios vertical de la selva (dios/ecología llaman hoy). Y esta religión vegetal y amazónica nada tiene de nuevo para el misionero, porque le enseñaron que "Dios está en todas partes" y por eso lo ve ahora hasta en la copa de los árboles amazónicos.

Vida y Misión

MARENTARI INKONENE

Fr. Santiago Echevarría.

Han pasado casi 25 años sin expediciones al Alto Timpía. Las edades un tanto avanzadas de los misioneros



Dios está en todas partes

M I S A S

Los misioneros en la soledad de la selva podemos celebrar las Misas que acaso no puedan celebrar en su Parroquia.

El estipendio de la eucaristía es 6 €.

Si desea un novenario, 60€.

Si desea un treintenario, 210€.

El encargo de misas a celebrar en las misiones es otra forma de ayudar en las tareas de la predicación del Evangelio.

no aconsejaban esfuerzos que sólo la gente joven puede realizar. En los primeros meses del año 2001, los kogapakoris de Kimaroari pidieron a la misión de Timpía apoyo para visitar a sus paisanos y familiares de Kinkateni. Me sentí personalmente comprometido y preparé minuciosamente una expedición para 15 días de marcha.

El día 8 de setiembre, celebrada la misa de la Natividad de la Virgen María, salieron los expedicionarios -tres machiguengas y cinco kogapakoris- bajo la responsabilidad de nuestro ayudante, ahora diácono, Widman Díaz Pereira. Transcribo las impresiones de los expedicionarios:

"Íbamos vigilantes, pensando que podríamos sufrir alguna emboscada sorpresiva de los paisanos desconocidos. No ocurrió nada hasta las 4.30 de la tarde. En ese momento divisamos con emoción y temor en la orilla opuesta a un hombre y su hijo desnudos, y dos señoras adornadas más que cubiertas con una breve pampañilla. Éstas y el niño huyeron y el hombre siguió pescando. Aquí apareció el ya tradicional miedo al encuentro... Teodoro se animó a cruzar el río y acercarse al pescador. Su monólogo fue largo y repetitivo, al mejor estilo machiguenga: somos amigos, venimos de Timpía, somos machiguengas, no matamos venimos a visitar, traemos regalos... Cuando Teodoro vio que su oyente daba señales de tranquilidad, nos hizo una seña y todos cruzamos el río y rodeamos al nuevo paisano.... Teodoro y una de las señoras fueron a visitar a los demás paisanos de la comunidad para invitarles a una reunión. Esperamos con cierta impaciencia porque pasaban las horas y no aparecía nadie. Por fin apareció Teodoro con toda la gente del poblado, en total 25 personas, hombres, mujeres, algunos jóvenes y niños. Todos los hombres estaban desnudos y las mujeres con pampañilla. Repartimos ropa, hachas, machetes, ollas, cuchillos, etc. Los fósforos dejaban fuera de uso los dos palitos que a base de frotación, larga y paciente, hacían prender el fuego".



Timpía: "nuestros Kogapakoris"

Similar expedición partió al año siguiente, 2002, esta vez con la ayuda del helicóptero de la Transportadora de Gas del Perú - TGP , que ahorró los siete días primeros y más peligrosos del viaje. Siete hombres bajo la dirección del Vice-Presidente de la comunidad de Timpía, Agustín Gómez, llegaron hasta Inkonene, lugar tradicionalmente conocido y temido como el refugio de los kogapakoris más bravos del río. Pero veamos las impresiones de los expedicionarios:

"El grupo de auténticos kogapakoris, considerados como los más temidos durante muchos años, han resultado unos paisanos acogedores y sin la menor desconfianza hacia los machiguengas de Timpía. Hay siete hombres, siete mujeres y once niños. Los hombres van desnudos y las mujeres cubiertas con faldas de toско algodón.

Después de compartir la comida: plátanos, yuca, pescado, viene el reparto de machetes, cuchillos, ollas, agujas, anzuelos, fósforos y ropas. Momento solemne es la imposición de nombres. Ellos no tienen nombre alguno, o tal vez usen informalmente apodos referentes a algún animal del bosque. Y llega el acto final, el más serio. Agustín, vicepresidente de la comunidad de Timpía reúne a todos y junto con sus compañeros reza el padrenuestro, avemaría y recita en machiguenga unas oraciones que aprendió de niño."

Nuestros antiguos misioneros incorporaban, con frecuencia, a estos grupos aislados a la misión. Era la zona de seguridad, de salvación, alejados de las garras del maligno. Y agarraban la gripe y morían en manada. Cuando leo la expedición que hace el P. Arnaldo al Alto Palma Real y vuelve con todo el grupo de toyeris al Lago Valencia para después de ocho días, previo el bautismo enterrarlos en el panteón de la

misión, me angustio como si estuviera presente. Han pasado 68 años y eran muy distintas las circunstancias, pero no puedo evitar un cierto escalofrío. Ahora los dejamos donde están, no es un paraíso, porque también tienen sus muertes tempranas, accidentales, divisiones, ataques de los vecinos. Pero están en su río, se sienten en su tierra. Las visitas que les hacemos les abren horizontes nuevos, se encuentran con paisanos insospechados que les hablan en su misma lengua, comparten su comida, llenan sus manos de herramientas y les hablan de un espíritu bueno. Pero, ¿dónde está la evangelización? Toda expedición que sale desde la misión tiene como ansioso fin que estos sencillos lleguen a encontrarse con la bondad de Jesús. Se les va preparando el camino como mejor entendemos. Mientras tanto soñamos con las muchas moradas que tiene preparadas el Padre. Tal vez no desentonen en esos rincones "nuestros kogapakoris".

Secretariado

CARTA DE MONSEÑOR LARRAÑETA AL SECRETARIADO DE MISIONES

Siempre tenemos en el alma algún vacío que es preciso llenar. Y el alma nuestra, nuestra alma misionera, no es una excepción. Con toda honestidad pienso que existe una especie de vacío, y no es otro que el vacío de falta de agradecimiento. Afortunadamente las cosas en la misión de las "Selvas Amazónicas" han cambiado. Hoy los misioneros pueden dedicarse a sus tareas pastorales, a la ingen-

te labor de evangelización en ese contexto integral o global (que llaman ahora) y que comprende la Promoción Humana, Promoción de la Mujer, Derechos Humanos, Vocaciones, Ayuda al Seminario Diocesano, Formación de Catequistas, Internados, Comedores Infantiles, Ayuda para la movilidad, Construcción de Escuelas, Capillas, Misioneros Seglares, etc. Sería largo enumerar la cadena interminable de obras misioneras que lleva a cabo el "Secretariado de Misiones". Gracias a Dios el misionero ya no está pendiente de su manutención o sostenimiento, por una razón simple: el Secretariado ha hecho fáciles las cosas difíciles.

La verdad es que, en todo este proceso, una figura emblemática y clave aparece con fuerza descomunal: el equipo del Secretariado de Misiones: ese puñado de personas que día a día, en labor callada y silenciosa, sin ruidos ni ostentaciones, en las sombras de una pequeña oficina, nos dan ejemplo de pasión por las misiones; ejemplo de sentido dominicano en estado puro; ejemplo de predicación viva mediante cartas, boletines, fotografías; ejemplo de iniciativas sugerentes que nos dejan mudos de estupor. Es una bendición porque ellos llegan a los amigos de Selvas Amazónicas; y los amigos de Selvas Amazónicas se unen a nosotros, misioneros, que bregamos en estos lugares difíciles y apartados. Fruto de esa unión viene el recuerdo en forma de oración y plegaria y en agradecido aporte caritativo que nos proporciona un gran bien.

Gracias, Hermanos del Secretariado. Perdonad si en el fragor de las batallas misioneras algunas veces hemos pasado inadvertidos los sentimientos sutiles de la gratitud hacia vosotros. Estamos muy reconocidos por todo lo que estáis haciendo.

Desde el hontanar de nuestras inquietudes, aquellas que hicieron grandes a nuestros insignes misioneros que nos antecedieron, un recuerdo especial. Ellos, nuestros padres en la misión, llegaron a nuestras selvas amazónicas para nunca más regresar a su tierra de origen. Ellos dieron lo mejor de sus vidas por la causa misionera. Ellos murieron en la fe y esperanza de una vida más digna para sus amadas gentes. Hoy, al entrar en la primavera de la misión, rendimos un homenaje de admiración. Entraron en el terreno de la santidad misionera y gozan de nuestra íntima devoción. Gracias a vosotros, amables amigos de Selvas Amazónicas. Dios os bendice.

Mons. Juan José Larrañeta. Obispo dimisionario de Pto. Maldonado

COLABORACIONES Y PROYECTOS

Pastoral en Comunidades Nativas del Alto Urubamba

Responsable: P. Róberto Ábalos

Duración: Anual: Anual y permanente

Lugar-Área geográfica: Alto Urubamba y Valle del río Apurímac

Beneficiados: 22 Comunidades Nativas Machiguengas

Presupuesto: 31.150,00 €



Gracias, Monseñor Larrañeta

Áreas de intervención:

En el área de Pastoral así como el año pasado el tema fue "PARA VIVIR EN COMUNIÓN", pensado para los niños, en el presente año 2008 la atención se centra en la "CONFIRMACIÓN", pensando sobre todo en los jóvenes. A este efecto se ha preparado para este sector de la población un folleto con diecisiete temas. Se ha incrementado en otras dos personas el equipo pastoral rector: el padre Roberto Ábalos y los jóvenes machiguengas: Julio Korinti, Ronald Korinti, Neidú, Andrés y Juan Antonio y junto a media de cuarenta Animadores, dos por comunidad, a los que reuniremos cuatro veces en el año en talleres de tres días completos

En el área de salud la misión aportará un técnico en su plan de visitas a las CC. NN. del Alto Urubamba.

En el área de educación, la misión de Koribeni facilitará un encuentro entre Municipio y RESSOP para que lleve a efecto un plan de educación específico y bilingüe para las CC. Machiguengas del Alto Urubamba. El año pasado se construyeron cuatro núcleos de habitabilidad, en las

comunidades más alejadas. Este año tenemos pensado construir otros tres.

Y en la organización comunal, seguiremos insistiendo en este aspecto que facilita o imposibilita el desarrollo de las CC.NN.

BECAS



Si desea colaborar con los estudios de los hijos de la selva, puede ayudar con una BECA, bien sea por un período, o completa.

Los presupuestos que se consideran para las becas son:

Residencia: 120€/mes
Estudios: 500 €/curso

Total curso escolar: 1700 €

Total carrera civil (5 cursos): 8.500 €

Agradecemos su colaboración en la financiación de los estudios de nuestros jóvenes indígenas.

USTED PUEDE AYUDARNOS

Giro Postal:

SELVAS AMAZÓNICAS

Claudio Coello, 141 - 4º - 28006 MADRID

Transferencia Bancaria:

Banco de Santander: Claudio Coello, 114 - 28006 MADRID	ccc 0049-5160-76-2993012381
Caja Madrid: Príncipe de Vergara 71 - 28006 MADRID	ccc 2038-1007-01-6001091902
Caixa Catalunya: Diego de León, 46 - 28006 MADRID	ccc 2013-0735-11-0200443742